

EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Fundador y Director: D. Clodoaldo Piñal.

ANO II DIRECCIÓN REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN San Roque, 8, bajo, Izq.ª	Precios de suscripción Madrid, un mes..... 150 pts. Provincias, trimestre..... 5 » Extranjero, año..... 40 »	MADRID JUEVES 7 DE JUNIO DE 1906	ANUNCIOS Cuarta plana..... 10 céntimos línea. Reclamos y noticias... 35 » » Proyectos, planos, retratos, etc.—Convencional.	NUM 353 Número del día 5 céntimos. Idem atrasado 20 idem.
---	---	--	---	--

Para España Nueva.

Nuestra contestación.

Quizás por exceso de juventud, por ese ardor que comunica á la sangre moza la falta de unaazonada experiencia y de una analítica reflexión, se encara *España Nueva* con nosotros, y nos dice que rechaza cualquier hostilidad insidiosa, aunque admite y agradece los consejos nobles y leales que se le den.

Y henos ya metidos en materia, sin insidias, sin hostilidades, sin nada que nos delate como á inquisidores que se ocultan tras el manto para separar el Ejército de la opinión pública; y henos ya frente á frente de nuestro buen colega *España Nueva*, á quien estimamos de todas veras, para decirle franca y lealmente que nosotros, que *Ejército y Armada*, no sigue ni ha seguido nunca las inspiraciones de ningún político, ni de la derecha, ni del centro, ni pseudo-demócrata, ni radical, y que siempre le ha parecido digna la conducta de un hombre la aplaudió sin reservas jesuíticas, sin reservas mentales que dejan la puerta entornada para cuando sea preciso abrirla de par en par, y henos aquí, diciéndole cortésmente, correctamente á nuestro querido colega *España Nueva* que nosotros hemos sido los primeros de los primeros en censurar la conducta que siguió con el Sr. Soriano el hijo del señor marqués de Cayo del Rey, como asimismo hemos censurado también que el atropello á un representante de la nación fuera considerado como un simple juicio de faltas, dando lugar esta decisión á que se repitan hechos que no deben existir en ningún país medianamente civilizado.

En una palabra que nosotros, que Ejército y Armada no ha sido el corifeo de ningún político, y que lo mismo ha censurado á los histriones de la política cuando engañaban al pueblo, llamáranse éstos Cánalejas ó Salmerón, que aplaudió á otros cuando creyó que con sus actos reformaban la administración pública ó corregían algo anormal y monstruoso de lo mucho que se dá en nuestras costumbres y en nuestras leyes.

Descartadas así las opiniones erróneas que acerca de nuestra psicología periodística puedan tener los maliciosos, ya nos encontramos en condiciones de contender con *España Nueva* dentro del terreno de la razón y de las ideas, de la más exquisita cortesía social, porque nosotros solemos dar más importancia á las ideas que á nada, á las doctrinas y á su exposición lógica que á las violencias, aunque si éstas llegan alguna vez sin que las busquemos, no hagamos exactamente igual que el estimado colega, esto es, rechazarlas abiertamente.

Ahora bien, ¿qué de particular tiene, sobre todo en momentos de excitación periodística, ante un hecho trágico inesperado, de esos que sublevan la conciencia de las muchedumbres, que en un periódico no exista verdadera unidad de criterio, entre el artículo de fondo y la crónica, entre esta, y lo que el reportero dice y comenta, entre la protesta que brota airada de los puntos de la pluma de un temperamento candente, y los remedios que para curar una enfermedad social, ha de exponer el pensador y el filósofo, el jurista y el sociólogo?

Ninguna, ¿no es verdad? Solo aquellos que desconocen la vida íntima del periodismo y piensan que se redacta y escribe muéllamente, con días de antelación, con notas, con diccionarios con libros de consulta á mano, son los que pueden extrañarse, asombrarse, asustarse y hasta santiguarse, de que dentro de los límites de una hoja de papel, se hallen contradicciones, ataques y defensas de una misma doctrina, errores ligeros ó errores de bulto, entremezclados y confundidos con profundas é irrefragables verdades.

Y esto esto que no revela incapacidad profesional, ni falta de orientación fija, ni escasez de conocimientos sino algo que es inherente á la profesión periodística, al periódico mismo, era lo que censurábamos á *España Nueva*, porque precisamente en el puesto de honor, en ese puesto que de derecho le corresponde á la gente más sesuda y más reflexiva, se abominaba de las leyes de represión, (cosa que también hicimos

nosotros comedidamente en nuestros artículos editoriales), pero sin que se expusieran los remedios, los verdaderos remedios, los que van á la entraña social para curar la enfermedad del anarquismo.

De la misma manera, nos disgustaba que *España Nueva*, que blasona de rendir culto á la equidad, lamentara las penalidades del soldado, las penalidades de las muchedumbres, y no se ocupara de las penalidades de los jefes y oficiales, á veces, más tristes, doblemente más dolorosas que las del soldado, como son siempre más hondas las penas y los sentires del proletario de levita, de ese proletario que conoce todos los refinamientos de la civilización, que los ha paladeado quizás, que conoce el origen, crecimiento y desarrollo del capital, la economía política en todos sus aspectos, la vida y aptitudes de los poseedores, sus lucerías y miserias, sus vicios y sus virtudes, sus pequeñeces y sus grandezas, y, sin embargo, este proletario de levita, de gusto refinado, de conciencia artística, este proletario, perteneciente á la raza de seres afinados, á aquellos de quienes diría Hamlet que tienen el tacto exquisito porque tienen el cutis delicado; y sin embargo, repetimos, estos proletarios, más proletarios que los que no han de verse obligados á ocultar su escasez bajo una apariencia de señor, unos fines modales y una sonrisa correcta, no han inspirado á *España Nueva*, una de esas elegías que ha llorado por el vulgo.

¿Incurriríamos en el desagrado de un colega tan franco y tan simpático, si supiéramos que la *circulación* dió de lado á unos proletarios, á un número relativamente corto de proletarios, para ensanchar á la multitud, á esa multitud inconsciente, sin juicio crítico, sin memoria, á la cual como dicen los grandes hombres que se ocuparon en estudiarla, la engañan con gran facilidad los políticos desaprensivos que se ponen al frente de ella prometiéndoles una redención y un paraíso que jamás les conceden?

Nosotros creemos que no: nos atrevemos á afirmar que *España Nueva* ha de concedernos lo que conceden todos los espíritus tolerantes; la emisión de nuestras ideas desde el campo en que militamos, que aunque sea el mismo en lo que respecta á la justicia, al concepto de la equidad y de lo justo, no puede serlo en lo que respecta á la forma de gobierno de los pueblos, ni á los medios para corregir ciertas deformidades sociales.

Y concediéndonos el colega citado, el derecho que nos asiste para exponer nuestras desapasionadas opiniones respecto de cuestiones tan importantes como lo son las creencias, las leyes y el régimen de un pueblo, ¿cómo nos va á negar ese derecho, cómo ha de francir el entrecejo por haber dicho, no que el señor Bayardo escriba de política en *España Nueva*, según nos lo atribuye equivocadamente el estimado colega, sino que sus puntos de vista militares y hasta técnicos, habrían de acomodarse á la política que sustenta el periódico, ó dar de espaldas á esa política?

Qué es acaso una herejía, un dislate, algo que pueda constituir ofensa para nadie, el manifestar que un escritor, no un escritor militar, porque la milicia se relaciona más de lo que muchos suponen con la política con la Hacienda, con la forma de Gobierno, sino que un escritor literario, aun del género menos ofensivo, no pueda darse el caso en que su producción no encaje dentro de un determinado periódico, y pueda herir susceptibilidades políticas ó religiosas de ese periódico aun sin quererlo, viéndose obligado el escritor á prescindir de un determinado asunto, ó á dar la espalda á la política del periódico?

Y he ahí explicadas nuestras apreciaciones de una manera clara y cortés, sin que nos hayan movido cuando las expusimos, ni ruindad de miras, ni celos profesionales, mezquinos que matan á otras publicaciones de la índole de la nuestra, ni cosa que se le parezca.

Nosotros, al correr de la pluma, con la precipitación que la vida periodística reclama, pero sin insidias ni hostilidades jesuíticas, ni envidias de ningún género, hemos expuesto nuestras apreciaciones, y cuando nos demuestran que nos equivocamos, solemos apresurarnos á corregir nuestra equivocación.

Escrito lo que antecede, si *España Nueva* quiere que establemos una polémica sobre el anarquismo, su origen, sus causas, desarrollo, sus consecuencias y su curación, por nuestra parte nos hallamos dispuestos á secundarle.

Dado lo que se puede decir en un artículo de periódico, nosotros ya lo hemos hecho en nuestro artículo del lunes 4 de Junio titulado «Patología social». De todos modos, la discusión no nos arredra, por el contrario, nos agrada, y creemos que aún dentro del punto de vista del espíritu militar y profesional será útil, pues no hay que descuidar un nuevo rumbo social, la cuestión del anarquismo en los Ejércitos modernos.

CRISIS TOTAL

El Sr. Moret ha presentado la dimisión de todo el Gobierno.

S. M. el Rey ha dado toda clase de facilidades al Sr. Moret, incluso el **decret** de **disolución** para que siga gobernando, en pensados que no es razón el atentado anarquista para cambiar de políticos.

Lo que dejamos en nuestro artículo «La política por dentro» se ha confirmado, y sin que pretendamos el puesto de profetar, nos alegramos de haber acertado.

S. M. ha procedido en esta caso con un criterio amplio, verdaderamente político, y digno del espíritu de los tiempos.

Cuando España necesita de amplias reformas, es una solución muy digna, la que S. M. ha dado á la crisis.

Suenan los nombres para desempeñar carteras de: los señores Cobán, para Gracia y Justicia; de D. Eleuterio Delgado, para Hacienda; y de los señores Ferrer ó Azañón para Marina.

Los capitanes del 75.

Para cuantos en el extranjero estudian nuestro ejército, ha de resultar de todo punto incomprensible el empeño que mostramos los españoles por conservar, como co- a rara única en el mundo, esa fossilización de capitanes sin ningún objeto práctico, pero cuyo museo viviente cuesta al Tesoro algunos miles de pesetas.

Como el entretenimiento y conservación de ciertos monumentos arqueológicos que no son de reconocida necesidad nacional resultan á la postre rutinas que todo justo claro tiene el deber de combatir, son muchos los que contra el arcaico edificio formado por los capitanes del 75 vienen disparando aríetes y catapultas, debiendo lógicamente presuntarse que muy pronto no quedará piedra sobre piedra de tan viejo armatoste.

En cuanto á la dificultad que se presenta por no saber qué destino debe darse á los escombros, creemos que es de fácil solución, hábdase cuenta de los precedentes que en casos análogos dejaron sentados, por medio de *Reales decretos*, los Sres. Azcárraga y López-Dómínguez.

En la esencia de capitanes de Infantería sobran quinientos que, por llevar diez años de empleo; que están muy caros, y saldrían más económicos si ascendiéndolos se les dejara excedentes.

También hay trescientos cincuenta comandantes es sinimos que están pidiendo á voces el ascenso para cubrir menas. Y como al atender tan justas aspiraciones podría resultar con apoplejía la de tenientes coronales, nada tan fácil y natural como una sangría por medio de la cual se hiciera coronales á los doscientos más antiguos.

Al distribuido el excedente actual de Infantería por partes proporcionales entre los empleos superiores sin gravámenes ó tal vez poca economía para el Estado, solo faltaría proveer á sus destinos teniendo como norma única la equidad en las edades; y presiniendo absolutamente de inflaciones, como recomendaciones ú otras especies pecuniarias al servicio, enviar á activos los jóvenes; á zonas, oficinas y reservas, los de edad mediana; y á un cuadro eventual los más viejos, ó sea, aquellos á quienes solo faltan unos años para el retiro forzoso. De esta modo, los coronales con menos de cincuenta y seis pertenecerían al Ejército combatiente de primera línea; los de cincuenta y seis á cincuenta y nueve, tendrían de tenientes coronales; que también podrían ir en a máquina militar; y solo quedarían en el cuadro eventual los sesenta y siete que, luego que se rebaja de edad podría pronto reducir casi hasta su extinción, sobre todo, si se concede, desde luego, como es justo, los honores del empleo inmediato á cuantos voluntariamente se retiran.

Al frente de nuestros bravos batallones no debe haber coronales con más de cincuenta y seis años, tenientes coronales que excedan de cincuenta y cuatro, ni capitanes con más de medio siglo.

El tema sobre los perpetuos del 75 está ya agotado con soluciones lluidas de todas partes. Y como nada nuevo puede au-

mentársale por muchos que sean los aflojados á entretener el tiempo con puertiles empollaciones de Bizanjo, parece llegada la hora de que el ministro haga la luz en viendo al *Diario Oficial* en forma de decretos como lo hicieron otros, el misterioso contenido de su famosísima maleta.

Viriato.

El moro «Valiente».

La *Correspondencia de España*, en su número del lunes y con el título de *Hecho insólito*, publica detalles y apreciaciones sobre secos realizados por el comandante general de Ceuta con el moro «Valiente».

Debidamente autorizados por persona que tiene motivos para saber estas cosas con toda exactitud, podemos rectificar las apreciaciones emitidas por el colega.

La conducta del general Sotomayor en este asunto como en todos los demás que dependen de su carga ha procedido con toda la prudencia y tacho, que siempre se reconocieron en un militar tan distinguido y prestigioso como él.

Su política, en la comandancia general de Ceuta, es una política de atracción, muy lejos de buscar conflictos y dificultades peligrosas en todo momento y mucho más en las actuales circunstancias, dada la marcha de los negocios internacionales, y su conducta, no sólo no tiene nada de censurable, si no que merece y ha merecido siempre la aprobación de sus superiores.

Su nombramiento para el cargo que ocupa fué recibido con aplauso y satisfacción por todo el Ejército, y hasta la fecha el general Sotomayor sólo ha dado motivos para justificar y aumentar esa satisfacción y esos aplausos.

los previsores del porvenir

Se convoca á Junta general extraordinaria para la elección de Presidente vacante por fallecimiento de D. Mariano Muñoz Rivero. La reunión se verificará el 17 de este mes ó el 24 en segunda convocatoria.

En la Prensa del 16 se dirá el local y la fecha definitiva de la Junta.

Los asociados ó representantes de socios que deseen asistir presentarán sus libretas en la Oficina Central, Echegaray, 30, antes del 13 de este mes conforme á lo dispuesto en el art. 36 de los Estatutos.

BROMAS DE «EL PAÍS».

En el artículo de fondo de nuestro estimado colega, leemos unas líneas que nos mueven á risas, precisamente por la seriedad con que están escritas.

El País, no nos cabe duda, es un gran humorista: un humorista frío, del Norte.

Sin ser nosotros, sin extremarse, nos dice el estimado colega:

«No se decañe Maura, se recurrirá al general Weyler, como hombre terrible. En uno ó en otro caso, el Gobierno suspenderá las garantías, proclamará el estado de sitio y empezará un régimen de terror...»

¿El general Weyler hombre terrible? Pero si el general Weyler es un santo varón, un alma sencilla, si el general Weyler sólo es terrible como hacendista, como elegante. El general Weyler es duro como diamante con el sastré y con el zapatero, pero nada más.

Por otra parte, la sereña gracia de *El País*, nos deleita. ¿Entiende que es hombre terrible todo aquel que es capaz de stropellar leyes é imponer á una nación tanqui á un régimen de persecuciones cuando ha pasado ya todo el peligro, cuando no tiene razón de ser, ni hay nada que lo justifique?

El País es un gran ironista. ¡Weyler terrible! ¡Weyler terrible! ¡Terrible, ¿cómo?

Notas mogrhebina

IX

Armas para el Rif.

Es muy difícil que los tribunales de justicia, por mucha que sea su imparcialidad y por grandes que sean sus buenos deseos, arreglen satisfactoriamente asuntos como los que dan pie á ciertos actos de piratería de parte de los rifinos. Por games por ejemplo: lo de Málaga, de que tanto se ha hablado estos días. ¿A qué juez, civil ó militar, se hará creer que los rifinos de frente á Alhucemas gasten de un golpe diez mil y pico de euros en paste? Examinada la cuestión tal como se presenta, tal vez los timadores llaven la razón. Pueden decir que es un negocio mercantil, ficto, en que se ha perdido el dinero, según con frecuencia ocurre, y pueden haberse puesto en condiciones de probar lo que afirman. Quéales el recurso de declararse insolventes.

Si el juez va por otros caminos y acaba por descubrir, lo que no le sería ciertamente imposible, que se trata de un negocio de armas, su primera providencia será meter en la cárcel á demandados y demandes. El conflicto, en lugar de resolverse, se complicará. Sin embargo, esa especulación, en pequeña ó grande escala, es cosa corriente entre Málaga y nuestros presidios menores. Dura hace largo tiempo, y no hay traza de que se ceba, por las razones que insinuamos el otro día. Esto tráfico es la causa de infinidad de males. No creemos que deba echar-

se la culpa á los moros. Estos buscan fasilles y cartuchos donde saben que han de encontrarlos y cuando van á Málaga, es porque alguien, en Málaga, les ofrece la mercancía. Muchas veces ésta les es ofrecida en nuestras propias posesiones.

Esto se conoce con sus pelos y señaes. En aquellos peñones, cuya superficie es tan extensa como la de la Puerta del Sol, no pueds haber secretos. Acaso por efecto de esta circunstantia, no se desentraña nada jamás. En la finima promiscuidad todo se advierte, todo se ve, todo se dice en alta voz; pero ante los de fuera ¡oh! ¡Para qué buscar compromisos? ¿Para qué granjearse enemistades? Y luego nadie sabe lo que va á suceder, ni que giro tomarán las cosas. No conviene meterse en libros de caballeros. Este axioma ha tomado el carácter de virtud nacional.

Abd-el-Hak.

Tetuán 1.º Junio 1906.

Consideraciones sobre el atentado á SS. MM.

EL PROGRESO Y LA TRAICIÓN

Aún hay quien defiende al asesino; aún quien trata de desviar la corriente que acusa á los anarquistas del complot, como otros atentados, incluso el de Cánovas en Santa Agueda, y el de Maura en Barcelona que no eran reyes; yo, he oído sostener á voz en grito, que la bomba lanzada á la carroza Real, que ocasionó una veintena de muertos y más de cien heridos de todas clases sociales, no es cosa de los ásatas sino de los curas, así en crudo; todavía no se dice si son los frailes, los jesuitas ó el clero regular, y se achaca á los curas ó á la teocracia, porque se les tiene como enemigos del progreso sin tener en cuenta que progresamos en el bien y en el mal, y que no es buen signo de cultura el adelanto en la traición, y el asesinato corbado y á mansalva.

Nadie negará que la moral cristiana que aconseja tratemos al prójimo como á nosotros mismos, y que aconseja no querer para otros lo que para nosotros no queremos, con la dulce y salvadora doctrina del Evangelio, son completamente opuestos á estos horrendos y traidores crímenes colectivos, así que la imputación podría caer por su base sin los ejemplos de Ravallac en Francia asesinando á Enrique IV. El cura Merino y el cura Galeote en España, pero si el hombre por fanatismo ó pasión injustamente lanzó al asesinato, usó siempre el puñal, que no es instrumento ciego, y sólo lo empleó contra la persona á quien su venganza ó su pasión se dirigía, pero nunca se había visto el placer de matar por matar como en el Liceo de Barcelona, en la calle de los Cambios y en otros puntos donde no hay ni la escusa del odio á los poderes, porque la mayor parte de los muertos y heridos eran proletarios virtuosos, inocentes, mujeres, niños y jornaleros, y si en la venganza de la teocracia asía una persona sola, en los de la anarquía son muchos los inocentes que no saben la suerte que les espera y la santidad de la moral anarquista no se va ni aun se divide, porque el perfeccionamiento social no es de esperar surja por sí sólo, después de la destrucción y de la muerte de toda la Humanidad.

Los asesinatos de la revolución francesa no pueden disculparse con la conquista de los derechos del hombre; estos derechos, sin el atroz período del terror, se habrían adquirido de igual modo por la evolución progresiva de las ideas; aun en estos ejemplos podrá haber nobleza, cuando hubo lucha; pero pujan al varse juntos el progreso y la traición.

Lo cierto y positivo es que el progreso de la civilización no lo vemos, á pesar de las afirmaciones de los sabios. El *manudo marcha*, dijo Eugenio Pelletan, pero hay que convenir que en muchas cosas esta marcha es de retroceso á los tiempos salvajes mucho se habla del progreso de los tiempos, y aunque sea va gar la idea, hay que convenir que siempre se alargas de lo que no se tiene. Nadie habla tanto de la honra como la mujer que ve de sus favore; más signo es el hablar siempre de la civilización de nuestro siglo y bien inmedios somos al creernos superiores á los que fueron.

Asiria, Egipto, Media, Persia, todo el Oriente nos deja asombrados con una civilización que distamos mucho de haber alcanzado nosotros. La India, China y el Japon, Méjico y el Paú, no han tenido que evidenciarnos ningún grado de bienestar en las épocas que florecieron sus civilizaciones; contra nuestro engrandecimiento y orgullo, contra esas afirmaciones de un progreso que no existe se levantan los grandiosos monumentos de pasadas edades, testigos eloquentes de lo que ellos fueron y comparación de lo que somos.

¿Qué es nuestra literatura comparada con la de Grecia y Roma y qué nuestras bellas artes, nuestras ciencias y hasta nuestra táctica militar comparadas á las de esos dos pueblos de la antigüedad; dónde los sabios, los buenos ciudadanos y los grandes hombres de ahora que puedan superar á los de aquellas edades ni aún igualarlos? Por nin-



AGENCIA FÚNEBRE MILITAR

CLAUDIO COELLO, 46.—TELÉFONO 2.067

Única casa que ostenta este TÍTULO fundadamente. No tiene sucursales ni está fusionada con ninguna otra. Todo su material es nuevo y de forma sencilla y elegante. Exíjase al solicitar servicios de esta casa que los representantes de la misma lo acrediten. Hacemos constar que nuestros dependientes no se presentan en las casas sin ser previamente llamados.

Traslados, coronas, entierros y toda clase de servicios fúnebres.

ECONOMÍA

Cuchillería fina de Juan Castagnón

VACIADOR ELECTRO-MECANICO

8, Esparteros, 8.—MADRID

Se vacion toda clase de herramientas cortantes



La navaja «Castagnón» es la mejor del universo, vendiéndose desde 4 pesetas en adelante. Única casa en España que vende sus artículos garantizados. Posee las mejores máquinas de cortar el pelo y de esquilarse caballeros.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

¡Ojo, no equivocarse! 8, Esparteros, 8. Castagnón

ANTIGUA CLÍNICA

DEL

DOCTOR MORALES

Sífilis.—Venéreo.—Impotencia.

CONSULTA, DE 2 Á 5.

CARRETAS, 39.—MADRID

CHOCOLATES FINOS

CAFÉS AROMÁTICOS

VENANCIO VAZQUEZ

DESFACEO, CUATRO CALLES

La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos

OLÓZAGA, NÚM. 1

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.—41 años de existencia.—Seguros sobre la Vida.—Seguros contra incendios

Compañía Anónima de Placencia de las Armas

Sucursal de la Vickers, Sons et Maxim, Ltd. de Londres

Fábrica en la villa de Placencia (Guipúzcoa)

En esta Fábrica se construyen cañones, ametralladoras, montajes, municiones, etc., de los sistemas que son propiedad de la casa VICKERS, y de los modelos que el Gobierno pueda confiarle, así como, mediante convenio especial, los carros de vapor sistema Thornycroft, tan generalizados en Europa para servicios militares, industriales y municipales.

Se ajustan toda clase de trabajos mecánicos, tales como reparación de máquinas, automóviles, etc.

Para informes, pueden dirigirse á la

Dirección-Gerencia: Montañán, 3, MADRID

Ó Á LA FÁBRICA

Placencia de las Armas (GUIPUZCOA)

COMPAÑÍA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

BARCELONA-MANILA

Diplomas de Honor y Medallas de Oro en todas las Exposiciones.

Haciendas: San Antonio, Santa Isabel, San Rafael, San Luis y La Concepción.

FÁBRICA: LA FLOR DE LA ISABELA

Propietaria de las marcas Mes C. Cavite, Malaron, La Princesa.

ELABORACIONES AL ESTILO CUBANO

AGENCIAS DE VENTA EN TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO

Se venden sus elaboraciones en todas las Expendurias de la Compañía Arrendataria de Tabacos, á los precios siguientes:

CIGARROS	CABIDA de los envases	PRECIO de la cajita	VALOR de la unidad Pesetas	CIGARROS	CABIDA de los envases	PRECIO de la cajita	VALOR de la unidad Pesetas
Imperiales.....	25	15	0'60	Exquisitos.....	5	12'50	0'20
Regios.....	25	18	0'55	Princesas.....	50	9'50	0'20
Excepcionales.....	25	12'25	0'50	Conchas.....	100	20	0'20
Regalia Antonio López.....	50	20	0'40	Clementes.....	100	15	0'10
Gabelas.....	50	17	0'55	Segundo habano.....	500	60	0'10
Regalia filipina.....	50	17	0'55	Tercero habano.....	500	50	0'10
Cañadores imperiales.....	25	10	0'40	Quinto habano.....	500	80	
Cañadores.....	50	17'50	0'35	Segundo cortado.....	500	60	
Orientales.....	50	14	0'30	Tercero cortado.....	500	50	
Brevas imperiales.....	50	15	0'30	Señoritas.....	200	10	
Media regalia.....	50	12'50	0'25				

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—El día 17 de Junio saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor *Alfonso XIII* directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba é Isla de Santo Domingo.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—El día 26 de Junio saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor *Monserret*, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales de Cuba é Isla de Santo Domingo. También admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Habana.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—El día 11 de Junio saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor *M. Cálvo*, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro y Cunamá con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curaçao.

LÍNEA DE FILIPINAS.—El día 23 de Junio, saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias el vapor *Isa de Panay*, directamente para Génova, Port-Said, Suaz, Colombo, Singapore y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—El día 3 de Junio saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor *León XIII*, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LÍNEA DE CANARIAS.—El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, vapor *M. L. Villaverde* directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife para emprender el viaje de regreso haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—El día 25 de Mayo saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor *San Francisco* para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la Costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes.

Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la *Gaceta* del 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Ejército y Armada

Publica artículos de ciencias, literatura, artes y cuanto pueda interesar al Ejército y á la Armada, al comercio, á la agricultura y á la industria.

Para provincias no se admiten suscripciones por menos de un trimestre, á excepción de las clases de tropa.—El pago anticipado.

Los pedidos deben hacerse al Administrador de EJERCITO Y ARMADA, Madrid, San Roque, 8, remitiéndonos libranza del Giro Mutuo ó de la prensa.

Rogamos que no nos envíen sellos, porque en estas Oficinas no podemos darles aplicación. No respondemos de las cartas en que se acompañen sellos, no viniendo certificadas.

Todo suscriptor está obligado á avisarnos su baja con quince días de anticipación al del vencimiento. De otro modo se considerará renovada la suscripción por el mismo plazo anterior, y sin derecho á ulterior reclamación por este motivo.

cubierta de árboles y sonriente de promesas.

No hay duda, nos dijimos, fuerzas por tierra y un vapor de guerra con otros para desembarcar y rescatarnos; tan luego como sea de día emprenderán el movimiento, y antes de las diez ya los tenemos á nuestro lado victoriosos, despejado el asedio y terminada esta insuperable resistencia.

Oro es útil decir que aquella noche no hubo individuo allí que no estuviese de centinela voluntario, husmeando el ambiente, acechando y comentando los más ligeros ruidos que llegaban del enemigo y esperando el amanecer con la natura. impatencia que puede suponerse.

Comenzó á suceder como esperábamos. En las primeras horas de la mañana sentimos el tiro de un combate cercano, á la parte del mar, lo que indicaba el desembarco. Nada se oía por la de San José, lo cual no dejó de inquietarme, pero esto podía obedecer á la falta de una coincidencia determinada, y como el fuego no tardó en extinguirse, nos figuramos que se había tratado únicamente de algún reconocimiento hecho por los marinos. Cuando llegó la tarde, pareció que la cosa iba de veras, porque los cañones del barco, que debían de ser de gran potencia, comenzaron á dis-

mente que se le había conocido), hizo un lío, y nos dijo, chapurreando que el capitán del vapor americano fundado en la rada ponía el buque á nuestra disposición para conducirnos á España en vista de que se había firmado la paz entre los dos países. Le contesté que estaba bien y que podía retirarse, lo que no se hizo repetir, demostrando con su presiza que conocía perfectamente nuestro idioma.

Desde aquel día fué un verdadero rosario de parlamentarios el que dió en salir de aquellas trincheras. Negábamnos á recibirles amenazándoles con nuestros disparos, y poniéndose á sabiote nos gritaban que recibíamos la carta que nos traían, que en ella estaba nuestra libertad, nuestra libertad que nos daba el pueblo de Biler. Una tarde, por último, nos enviaron á un pequeñuelo, que podría tener seis años; una, dos y hasta tres veces salió éste de la trinchera con la dichosa carta en una mano y la bandera blanca en la otra, le hicimos retirarse y, como tratara nuevamente de aproximarse, me dije uno de los mejores traidores que habfa en el destacamento, «¿Quiere usted que le quite la carta?» «Bueno, te dije, pero asegúrate para no herirla.» «No tenga usted cuidado.» Hizo fuego y la carta salió volando

zarma yo mismo, argumentando que sólo podía tratarse de un aplazamiento de días el vapor no traía fuerza bastante para varificar un desembarco y debía de haberse retornado á buscarla. Esto parecía lo natural. Nosotros ignorábamos entonces lo sucedido á sus quince tripulantes, y creíamos razonar lógicamente suponiendo que no era propio un desistimiento efectivo de la empresa libertadora que debía de traer aquella nave, cuya nacionalidad ignorábamos (1). De haber conocido ésta y tenido noticia de su desdicha en el cumplimiento del encargo, semejante regreso nos hubiera parecido seguro y poderoso, aunque no fuera más que por los honores del desquite.

Aquella misma tarde, 13 de Abril, arbolaron en las posiciones enemigas la bandera norteamericana (2) (cosa entonces inexplicable para nosotros) y nos enviaron á un quidam, con traje de marinero, el cual llegó preguntando si había entre nosotros alguno que *parlase francés*.

Tan pronto como le vieron los soldados comenzaron á decirme que era el capitán Omedo. Me pareció lo mismo, y notando él que se le tomaba por otro (probable-

parar y vimos correr por el campo á los tagalos atropelladamente, cargados con sus equipajes ó petates. Tales eran los estampidos, que nuestra iglesia temblaba en sus cimientos.

También nosotros nos estremecíamos y tembábamos, pero no de temor, sino de ansiedad y contento. Hasta seis disparos contamos, uno tras otro, á regulares intervalos, y viendo yo que no proseguía la serie é imaginando que todo había terminado, pues los indios continuaban huyendo, mandé abocarse toda la gente á las aspilleras y ordené tres descargas consecutivas para señalar á los del auxilio que aún vivíamos y que continuábamos defendiéndonos. Cerró la noche sin que nada indicara que nos habían oído, y por si esto era cierto, por si acaso tampoco habían alcanzado á ver la bandera que teníamos siempre izada y flameante, mandé que dos soldados subiesen á lo más alto de la torre, provistos de una esña muy larga, en cuyo extremo pusimos un trapo bien mojado en petróleo con el encargo de encenderlo y agitarla cuando el barco nos dirigiera el reflector. Así se hizo sin obtener más que la callada por respuesta. A las cuatro de la madrugada, se apagó el reflector, las luces del barco traspusieron al poco rato «Los

(1) Suponíamos que debía ser español.
(2) Cogida seguramente á los del Yorktown.